

Yogi Bhajan: La Elegancia de la Excelencia

Carta de MSS Hari Jiwan Singh Khalsa, enviada el 20 de enero de 2014

Texto original en inglés, traducido por servicio para la comunidad por APIKY Perú y editado por APKY Chile.

Sat Nam Querida Familia,

La excelencia no debe de ser solo esperada, sino que debe de ser entregada. Escucha, es desalentador para todo el mundo en todos los niveles y en todos los calibres, pero no somos cualquiera. Yo no pongo las reglas, las sigo. Nuestro Gurú dice que no nos conformemos con menos.

"¿Qué es exactamente la 'excelencia' señor?", le pregunté. Yo no quería malinterpretarlo. Muchos de los estudiantes no siguieron sus indicaciones debido a una mala interpretación. Quería mantenerme adelantado en el juego. "Y, ¿cómo lograr la excelencia?", continué.

Acabábamos de salir de una reunión. Me di cuenta, que se encontraba exhausto. Se acercaba el momento de su fallecimiento y pude ver cómo su cuerpo mostraba los efectos de la presión constante de los tiempos. Viajaba por todo el mundo semanalmente asesorando, enseñando, amando, disciplinando, exigiendo, dando cariño, cubriendo, bendiciendo, y dándole un rostro y gracia a sus alumnos. Este es el más pesado de los trabajos y, naturalmente, "cobró su libra de carne" antes de lo habitual.

Por lo general, sus comentarios nacían de experiencias recientes en el trato con los estudiantes, las personas, las cosas, lo que sea. La reunión que acabamos de dejar había provocado este comentario. La manera en que enfrentaba estos retos reflejaban no sólo sus enseñanzas, sino su conciencia en la acción también. Yo sabía lo que era la excelencia, lo veía modelado por él diariamente. El Maestro mostraba la más alta calidad en el trato con todo y nada. La excelencia es cubrir todas las situaciones; sostener a todos los que necesitan ayuda. "La excelencia se logra realmente cuando Dios trabaja para ti y a través tuyo. De lo contrario, cubrir y sostener es sólo una carga. Este estado se logra a través de la práctica y seguimiento sincero de una gran enseñanza. Entonces Dios, finalmente otorga su gracia como recompensa", respondió el Maestro.

¿Qué otra cosa podía hacer y qué más había que decir? Sin embargo, continuó. "La excelencia es para todo el mundo y está disponible a todos, lo elijan o no. Si optas por no responder a este desafío, entonces sólo vives tu vida y al final sufrirás la carga de lo que trae tu karma. Depende de cada persona decidir por sí misma la cantidad de esfuerzo que pueden dar. Mi trabajo es recordarles que la búsqueda de la excelencia está al alcance y les puedo mostrar una gran forma de conseguirlo".

Bueno, ¿El Maestro era perfecto? No, y no debería serlo. Según él mismo, era un blanco fácil. En primer lugar, tenía que dejar el espacio para que seamos diez veces más grandes que él. En segundo lugar, no juzgamos a nuestro maestro después de habernos comprometido con él. En tercer lugar, si se debe juzgar, una persona debe ser juzgada por lo que haga que sea especial, no por lo común. Y, por último, los defectos de cada uno son los que nos hacen humanos. No somos dioses o semidioses, no somos ángeles o querubines. Somos seres humanos, lo que todos los demás seres desean ser. Estamos agradecidos por este nacimiento humano para que podamos finalmente fundirnos en la dicha eternamente. No más paradas en el camino. Es un viaje con todo su esplendor y agonía. La práctica de la excelencia se convierte en nuestro gran deseo.

"La excelencia es el sincero deseo y acción en la dirección de ser cada vez mejor y mejor hasta que esta búsqueda de la excelencia se hace habitual. En el mundo físico mundano, esto se logra a través de "leyes". En el mundo mental, esto se logra a través de la ética. Y, en el plano espiritual, esto se logra a través de la conciencia. Es la identificación con algo más grande. Para los cristianos, es el Cristo, para los musulmanes, es Mohamed; para los sikhs, que es el Gurú. Cuando la creencia se convierte en verdadera identidad, la excelencia se vive. Cuando no hay ninguna diferencia entre tú y un verdadero maestro, la experiencia de la excelencia se convierte en tu realidad. Esta es la espiritualidad de nivel de entrada. No hay ninguna diferencia entre Dios y sus santos".

"¿Cómo puede una persona común pensar en hacer esto?", pregunté. "¿Esto no será para santos? ¿No para gente común?". El Maestro me respondió: "La excelencia es para todo el mundo, aunque no todos van a practicarla y no todo el mundo siquiera sabe que es necesario. Para nosotros, la búsqueda de la excelencia es para experimentar Raj Yoga (Yoga Real) y alinearse con aquellos devotos de la corte real de Guru Ram Das. La práctica de Kundalini Yoga nos da nuestro ser puro. La recitación del Nombre de Dios (mantra) da a un Sikh la gracia y la disciplina para conquistar la excelencia. Estas son las armas secretas que nos permiten hacer lo que no creíamos posible -buscar la excelencia".

Permanezcan atentos,

En la humildad de Servicio y Gratitude,

MSS Hari Singh Khalsa Jiwan

Jefe de Protocolo